



Capítulo 1817

Ciudad Radiante (2)

"¿Esta Ciudad Radiante es una réplica? ¿Entonces es falsa? ¿Con qué propósito?", cuestionó Ji Ran, con el ceño fruncido por la confusión mientras intentaba darle sentido a la revelación de Yuan.

"No lo sé", respondió Yuan pensativo. "Pero quienquiera que haya diseñado este lugar definitivamente invirtió una inmensa cantidad de energía y esfuerzo para asegurarse de que fuera lo más realista y detallado posible".

"¿Qué pasa con el Monasterio Inmortal? ¿Estás diciendo que también es falso?"

"Posiblemente, pero no lo sabremos con certeza hasta que lo veamos".

Aunque Yuan afirmó que no sabía por qué alguien llegaría tan lejos para crear una réplica de la Ciudad Radiante, varias posibilidades cruzaron por su mente.

Una explicación plausible era que este Dominio Oculto podría ser una trampa, un señuelo meticulosamente elaborado, diseñado para atraer a la gente con algún propósito desconocido.

Los Dominios Ocultos siempre atrajeron la atención, congregando a cultivadores de todas partes con la promesa de tesoros y oportunidades. No era extraño que esos lugares fueran trampas camufladas creadas para explotar la codicia y la curiosidad de quienes ingresaban.

Otra posibilidad era que la Ciudad Radiante hubiera sido replicada simplemente para servir como reemplazo de la original, que pudo haber perecido hace mucho tiempo.

En este caso, la réplica podría no tener ningún propósito siniestro ni agenda oculta. En cambio, podría no ser más que un tributo decorativo, una forma de preservar el recuerdo de una ciudad que antaño fue gloriosa. Tal vez fue creada por alguien que veneraba la Ciudad Radiante original, asegurándose de que su legado no se





olvidara, incluso si sus habitantes y su propósito habían desaparecido con el tiempo.

Algún tiempo después, llegaron al pie de la montaña que conducía al Monasterio Inmortal.

"La entrada al Monasterio Inmortal está en la parte superior", dijo Hong Ling mientras subía el primer escalón.

Feng Yuxiang levantó una ceja ante sus acciones y preguntó: "¿Estamos caminando? ¿Por qué no volamos hasta allí?"

Hong Ling sonrió ante sus palabras y respondió con calma: "Adelante, inténtalo... volar allí, quiero decir".

Feng Yuxiang no pensó mucho en ello y reunió su energía espiritual. Sin embargo, cuando intentó volar, se dio cuenta de que no podía controlar su energía espiritual, como si algo la estuviera interrumpiendo.

"¿Qué está pasando?" Feng Yuxiang murmuró mientras intentaba reunir su energía espiritual nuevamente, solo para que se dispersara debido a la falta de control.

"Aunque este mundo tiene energía espiritual y podemos cultivarla, por alguna razón no podemos controlarla", reveló Hong Ling. "Casi no nos diferenciamos de los mortales mientras estamos dentro del Dominio Oculto".

"¿En serio?" murmuró Feng Yuxiang.

Con su capacidad de usar energía espiritual sellada, se vieron obligados a subir la montaña, que contenía decenas de miles de escalones.

Afortunadamente, aunque no podían usar su energía espiritual, su cultivo no se vio afectado, lo que les permitió escalar la montaña sin sudar. Era más bien un trabajo, más bien un inconveniente.

Al llegar a la cima de la montaña, se encontraron en una amplia superficie plana, cuya disposición recordaba inquietantemente a la cima de la Montaña Espiral del Dragón.

A lo lejos, cerca del borde de la montaña, se alzaba una enorme puerta abierta coloreada en oro. Sobre ella, un gran cartel mostraba





las palabras "Monasterio Inmortal" en letras majestuosas y en negrita, exudando un aura de autoridad y atemporalidad.

"Nunca pensé que volvería a ver las Puertas Inmortales..." comentó Ji Ran con voz llorosa mientras miraba las puertas.

"¿Ese es el Monasterio Inmortal? ¿Dónde está el resto de la secta?", preguntó Xi Meili.

"Esa puerta también es un teletransportador. Nos llevará al Monasterio Inmortal una vez que se abra", dijo Yuan.

Hong Ling asintió y dijo: "De hecho, solo aquellos que tengan una ficha podrán ingresar al Monasterio Inmortal. Todos los demás tendrán que quedarse aquí".

"Hay mucho más que 20.000 personas aquí", comentó Xi Meili después de explorar el área con su mirada.

A pesar de que solo había 20.000 plazas disponibles, había más de 50.000 personas en la cima de la montaña, sin contar a los miles de personas que buscaban por la ciudad.

"Joven Maestro, ¿qué piensa de la puerta? A mí me parece real", le preguntó Ji Ran.

Yuan entrecerró los ojos al ver las puertas doradas. Después de un momento de silencio, dijo: "Definitivamente parece real, pero no tengo forma de saber si es real o simplemente otra réplica perfecta".

"La única razón por la que sabía que la Ciudad Radiante era una réplica fue porque faltaba algo que dejé en mi habitación, en la verdadera. Sin embargo, no hay nada en la puerta que pueda usar para comparar. En todo caso, deberías estar más familiarizado con ella que yo".

Ji Ran suspiró: "Desafortunadamente, no puedo decirlo. No he visto el Monasterio Inmortal desde la Era Primordial, por lo que mis recuerdos no son confiables en absoluto. Honestamente, incluso si mi memoria fuera perfecta, no creo que pudiera decirlo".

"Supongo que solo estaremos seguros cuando entremos. Aunque sea extremadamente arriesgado, pero hay una razón por la que estoy aquí", dijo Yuan.





"Bueno, entonces, pueden hacer lo que quieran hasta que se abra el Monasterio Inmortal. Regresaré con mi maestro ahora", dijo Hong Ling un momento después.

"Muy bien. Gracias por la visita guiada", dijo Feng Yuxiang.

Una vez que Hong Ling se fue, Feng Yuxiang regresó al Dantian de Yuan para descansar.

"Ahora vuelvo", dijo de repente Tan Songyun.

"¿Ves a tus amigos?", adivinó Yuan.

"Algo así."

Tan Songyun no dio más explicaciones y se alejó. Yuan la observó mientras se acercaba a dos hermosas damas entre la multitud.

"Hola, hermana mayor Li, hermana mayor Zhang", las saludó Tan Songyun.

"¿Ah, sí? Si no es la hermana menor Tan, ¿qué está haciendo aquí?", preguntó una de las damas, que vestía una túnica roja brillante.

"Estoy aquí para participar en el Dominio Oculto. ¿Ustedes también están aquí como participantes?", preguntó Tan Songyun, con un tono educado y refinado.

Su comportamiento contrastaba marcadamente con su forma de hablar con Yuan: elegante y equilibrada, parecida a la famosa diosa de la cítara que había sido antes de que le rompieran el corazón. Sus palabras tenían un aire de elegancia que atraía la atención de quienes la rodeaban.

